

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA EPIGRAFÍA FUNERARIA DE CARTHAGO NOVA*

María José Pena

Departamento de Filología Clásica
Universidad Autónoma de Barcelona**

RESUMEN

Consideraciones generales sobre los epígrafes funerarios de *Carthago Nova* con especial atención a su cronología y a sus formularios. Observaciones sobre el epitafio de *Plotia Prune*, uno de los más tempranos de la ciudad, y sobre la fórmula de saludo *salue, saluos sies*: hipótesis sobre su origen y difusión; paralelos. Relaciones de *Carthago Nova* con la Campania y Delos.

Palabras clave: Carthago Nova, Epigrafía funeraria, Campania, Delos.

ABSTRACT

Some general considerations about funerary inscriptions of *Carthago Nova* with special attention to their datation and their collections of *formulae*. Some observations on the *Plotia Prune*'s epitaph, one of the earliest of the city, and about the *formula salue, saluos sies*: some hypothesis about its origin and spread; parallels. Relationships between *Carthago Nova* and Campania and Delos.

Key words: Carthago Nova, Funerary Epigraphy, Campania, Delos.

Carthago Nova es una ciudad que posee una documentación epigráfica excepcional tanto por su cantidad (más de 300 epígrafes, marcas de los lingotes de plomo, leyendas monetales) como por su interés; sin embargo, lamentablemente, no existe un *corpus* actualizado, aunque su publicación, a cargo de J.M. Abascal y S. Ramallo, se anuncia para el próximo otoño. En consecuencia, por ahora hay que

seguir trabajando con los artículos de A. Beltrán¹ (cuya numeración se utiliza aquí), publicados en los años 50 y con los sucesivos artículos de M. Koch². En cuanto a las series epigráficas de carácter funerario, las de *Carthago Nova* son sin duda las más importantes de la Península

1 BELTRÁN, A.: «Las inscripciones funerarias en Cartagena», *AEA*, 23, 1950, pp. 385-433.

2 KOCH, M.: «Neue römische inschriften aus Carthago Nova I», *MM*, 17, 1976, pp. 285-294; «Neue römische inschriften aus Carthago Nova II», *MM*, 19, 1978, pp. 251-262; «Neue römische inschriften aus Carthago Nova III», *MM*, 28, 1987, pp. 127-134; «Die römische Gesellschaft von Carthago Nova nach den epigraphischen Quelle», *Sprachen und Schriften des antiken Mittelmeerraums. Festschrift für Jürgen Untermann zum 65. Geburtstag*, Innsbruck, 1993, pp. 191-242.

* Este trabajo, realizado en el marco del Proyecto de Investigación DGICYT PS-95-0118, ha sido presentado en versión más reducida y con menos notas bibliográficas en el XI Congreso Internazionale di Epigrafia Greca e Latina, celebrado en Roma del 18 al 24 de septiembre del presente año 1997.

** Campus de Bellaterra, 08193 Bellaterra (Barcelona).

Ibérica para época temprana, es decir tardorrepublicana y augustea.

El objetivo de este trabajo es doble: partiendo del estudio de ciertas características propias de la epigrafía funeraria de *Carthago Nova* llegar a algunas precisiones de tipo cronológico y terminar encuadrando todo ello en el contexto histórico-arqueológico de la ciudad. Estas características son fundamentalmente:

— la frecuente utilización de las fórmulas *salve / ave et vale / salve et vale* lo cual va unido a la escasísima utilización de la fórmula D.M./D.M.S.

— la pervivencia de arcaísmos, tales como -ei- por -i- larga (*heic, sibeï, sueis, viveis*) -ai- por -ae- (*Furiæ Secundæ*) y de formas contractas como *sitast, passast, sepultest*.

J.M. Abascal³ ha sido el último investigador que se ha ocupado de la epigrafía de *Carthago Nova* en términos de conjunto y ha señalado algunas cuestiones de gran interés, pero ha escrito una frase con la que no estoy de acuerdo y que me parece un poco peligrosa por las consecuencias que de ella puedan derivarse: «la epigrafía funeraria de *Carthago Nova* es casi toda de época tardorrepublicana, esto es, de fines del siglo I a.C. (la cursiva es mía) con pocas excepciones al comienzo de nuestra era y verdaderas rarezas posteriores al periodo flavio». Creo que es preciso matizar estas afirmaciones, ya que una simple visita al Museo Arqueológico Municipal de Cartagena sirve para hacernos comprender que la epigrafía funeraria de la ciudad cubre desde principios del s. I a.C. hasta finales del s. I d.C., es decir un par de siglos. Probablemente la impresión de uniformidad y coetaneidad viene dada por la serie, bastante numerosa, de epígrafes procedentes de la necrópolis de Sta. Lucía⁴, todos ellos con unas características formales —rectangulares con doble moldura y la cara posterior sin trabajar, de piedra caliza— muy similares; sobre ellos volveremos más adelante.

Para simplificar nuestra exposición, vamos a establecer varios grupos:

1. los *carmina epigraphica*⁵, que constituyen un conjunto excepcional; conocemos al menos siete, uno de ellos recientemente publicado por M. Martín⁶, a los cuales quizás haya que añadir otro fragmentario todavía inédito. Muy probablemente entre ellos se encuentran algunos de los epígrafes más tempranos de la ciudad y alguno de los más antiguos epígrafes latinos, de carácter no oficial, de

Hispania. Aquí no vamos a hacer referencia más que a tres y de ellos solamente vamos a estudiar uno, probablemente el más antiguo y sin duda el más interesante para el estudio de las fórmulas funerarias; se trata, en orden cronológico inverso, de:

— CIL II, 3475 = CLE, 980 = Beltrán, 51: epitafio de *C.Licinius C.f. Torax*

— AEA,X, 1934 = Beltrán, 82: epitafio de *P.Pontilienus L.f.*

— CIL I,2, 2273 = II, 3495 = Engström, 410 = Beltrán, 78: epitafio de *Plotia Prune*

Los dos primeros —en ambos casos se trata de muertos prematuros— han sido recientemente estudiados por Massaro⁷ desde un punto de vista poético y algunas de sus observaciones nos pueden interesar aquí: considera que el de *P. Pontilienus* es anterior al de *Torax*, aunque no con mucha diferencia, y bastante más elaborado: no tiene *titulus*, sino que, con evidente virtuosismo, toda la identificación onomástica está contenida en el epigrama de modo comparable⁸ al elogio de Publio Cornelio Escipión (ILLRP, 311), al parecer el hijo mayor de Escipión Africano, datable en la primera mitad del s. II a.C.; una serie de indicios parece colocar al autor de este epígrafe en un horizonte cultural correspondiente al de los epigramatistas «preneotéricos» más que al de Catulo. Lo cual significa que hay que datar el epígrafe en la primera mitad del s. I a.C. Esta cronología se adecúa perfectamente a la de los otros testimonios que poseemos de la *gens Pontilienda*⁹: la inscripción, también de Cartagena, CIL I, 2, 2270 = II, 3433 = ILLRP, 777, datada en los inicios del s. I a.C., donde aparece un *Pilemo Pontilienorum Marci et Caii servus*, y las marcas de los lingotes de plomo, datados por la presencia de la tribu Fabia, con posterioridad al año 89 a.C. A propósito del epitafio de *C. Licinius Torax*, quizás es interesante señalar un detalle que ha pasado desapercibido a otros comentaristas: la expresión *ulteriora frui*, que supone el uso de *fruo* con acusativo en vez de ablativo como es habitual en latín clásico; se trata de una construcción arcaica¹⁰ utilizada por Terencio, por Lucrecio y también en algún documento epigráfico tan conocido como es la *sententia Minuciorum* (ILLRP, 517), datado en la primera mitad del s. II a.C.

Pasemos ahora al epitafio de *Plotia Prune*, recogido también en ILLRP¹¹, 981, *Imagines*, 333. Actualmente se conserva en dos fragmentos, el más grande en el Museo

7 MASSARO, M.: *Epigrafía metrica latina di età repubblicana*. Bari, 1992, pp. 48-50.

8 También el hecho de empezar por un pronombre relativo y de utilizar la segunda persona, en vez de la primera o la tercera, que es lo más frecuente.

9 BARREDA, A.: «Algunos *unica* de la epigrafía republicana de Hispania: *Pontilienus, Utius, Trinius y Labicius*», comunicación presentada en el XI Congreso Internazionale di Epigrafia Greca e Latina, Roma 18-24 septiembre 1997.

10 TLL, s.u. *fruo*.

11 DEGRASSI, A.: *Inscriptiones Latinae Liberae Rei Publicae*, 2 vols., Florencia, 1957-1963; *Imagines*, 1965.

3 ABASCAL, J.M.: «La temprana epigrafía latina de *Carthago Nova*», *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, 1995, pp. 139-149, ver p. 146.

4 RAMALLO, S.: *La ciudad romana de *Carthago Nova*: la documentación arqueológica*, Murcia, 1989, pp. 115-120.

5 ABASCAL: «La temprana epigrafía latina de *Carthago Nova*», p. 145, nota 52.

6 MARTÍN, M. y FERNÁNDEZ, M.D.: «Nuevos testimonios de epigrafía romana en la ciudad de *Carthago Nova*», *AnMurcia*, 9-10, 1993-94, pp. 225-229.



LÁMINA 1. Epitafio de Plotia Prune. Fragmento conservado en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid).



LÁMINA 2. Epitafio de Plotia Prune. Fragmento conservado en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.

Arqueológico Nacional de Madrid (lám. 1), el más pequeño en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena¹² (lám. 2).

¹² Agradezco a Miguel Martín, del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena el haberme proporcionado la fotografía que aquí se publica.

Plotia L et Fufiae l Prune [haec] vocitast ancilla heic sitast haec qualis fuerit contra patronum patro nam parentem coniugem monumentum indicat salve salvos seis

El epígrafe presenta rasgos de interés de diverso tipo:

1.1. filológico: *heic, sitast, vocitast*; el peculiar uso de la preposición *contra* con el significado de «en relación a»; la forma *seis*, subjuntivo presente de *sum* (no *sies*, como etimológicamente cabría esperar), donde *-ei-* testimonia una *-i-* larga; *salvos* por *salvus*. También el hecho de transcribir *Fruvnh* por *Prune*, es decir utilizando la simple oclusiva sorda y sin reproducir la aspirada griega, es un rasgo de antigüedad; en Cartagena tenemos paralelos en las inscripciones CIL II, 3433 y 3434, datadas en los inicios del s. I a.C. (*Pilemo*). A señalar la vacilación de la grafía *Torax/Thoracis* en el epitafio ya comentado.

1.2. el modo de expresar el nombre de los patronos: *L(ucii) (Plotii) et Fufiae l(iberta)*; los paralelos son muy escasos; el más próximo es un epígrafe de Ostia (CIL, XIV, 1305), en el que se lee *A. Manlius A. et Naeviae l. Eros*; otros ejemplos de libertos de mujeres, cuyo nombre aparece completo, se encuentran en una inscripción de Capua, datada en el año 84 a.C., donde también se constata la ausencia de las aspiradas griegas (CIL, I, 2, 683 = ILLRP, 720): [*Papius*] *Papiae l. Stepanus*, [*Titinius*] *Titinae l. Antioc(us)*, *C. Artorius Artor(iae) l. Dipil(us)*.

1.3. el *nomen* de la patrona, *Fufia*, muy poco frecuente en Hispania es conocido en Cartagena también por otra inscripción: CIL, II, 3465 = Beltrán, 37: *L. Fufius L.l./ Varus/ pius vixit/salve. Fufius* es un gentilicio de origen osco (*fufvdis* «Foufidius»); entre los *magistri* de Capua

encontramos un *M. Fufius L.f.*, (obsérvese la coincidencia del *praenomen* de la filiación con el liberto de *Carthago Nova*), del año 106 a.C. y un *P. Fufius P.l. Chaeremo*, del año 84 a.C. A partir de época silana, los *Fufii* empiezan a utilizar el *cognomen Calenus*.

1.4. la fórmula final, SALVE, SALVOS SEIS, —que establece un diálogo entre el difunto y el *hospes* o *uitor*, según los casos— a la cual vamos a dedicar especial atención. Por todo lo dicho hasta ahora, es evidente que se trata de un epígrafe de época republicana y especialmente por la forma *seis* y la grafía *Prune* podemos pensar que hay que datarlo en la primera mitad del s. I a.C., probablemente en los inicios; ya Degrassi, en *Imagines*, escribió *prioris partis saec. I*, (se da por supuesto que en este repertorio es siempre antes de la era) pero esta frase parece haber pasada desapercibida a los estudiosos. La cronología es importante para la hipótesis que a continuación propongo.

La presencia de las fórmulas *salve / salve et vale / ave salve / ave (have) et vale* es una de las características de la epigrafía funeraria de *Carthago Nova*, ya que son muy poco frecuentes en el resto de Hispania. M. Koch (II, nº 2 y III, nº 4) las ha puesto en relación con el ambiente greco-helenístico y esto es cierto, pero no ha explicado el por qué de su frecuente utilización o cuando lo ha intentado, lo ha hecho simplemente a través de los *cognomina* griegos de los libertos/as, lo cual, a mi entender, no demuestra nada; en todas partes hay más o menos libertos con *cognomina* de origen griego y no por ello se encuentran estas fórmulas. Presento aquí una hipótesis más arriesgada y de mayores implicaciones, pero que si resultara acertada, aportaría datos no tan sólo para el estudio de las fórmulas funerarias sino también para el conocimiento de la historia de la ciudad:

— en los epitafios griegos helenísticos¹³ se crea, a partir de la primera mitad del siglo III a.C., un formulario casi fijo en el que aparece una fórmula de saludo, dirigida al nombre del difunto, normalmente en vocativo, y expresada por lo general mediante el imperativo $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ y con menos frecuencia por $\acute{\upsilon}\gamma\acute{\iota}\alpha\upsilon\epsilon$ (fórmula de saludo, sobre todo de despedida, que equivaldría al *vale* latino) y asimismo por $\epsilon\upsilon\psi\acute{\upsilon}\chi\epsilon\iota$. La fórmula $\chi\rho\eta\sigma\tau\grave{\epsilon}\ \chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ es frecuentísima en época helenístico-romana; está atestiguada por numerosas estelas sepulcrales de la isla de Rheneia¹⁴, donde se encontraba la necrópolis de Delos, datables con posterioridad al 166 a.C., año en que Delos se convirtió en puerto franco. Sobre el momento inicial de las fórmulas de diálogo hay cierto desacuerdo entre M. Guarducci¹⁵ que opina que no son anteriores al siglo II a.C. y Galletier¹⁶, quien afirma

que el más antiguo epitafio griego dialogado se halla en una estela del Pireo de finales del siglo IV a.C.

— durante el siglo II a.C., los itálicos —no deseo entrar en la problemática de la proporción entre romanos y campanos— entran en contacto con estas fórmulas en Delos, Atenas y otros puntos del Mediterráneo oriental y las utilizan en inscripciones bilingües; sirva de ejemplo CIL I 2, 2259 = Couilloud, 495 = ILLRP, 961, de Delos, donde $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ es traducido al latín por *salve* y el nombre del difunto está en vocativo. Ya Galletier¹⁷, hace muchos años, pensaba que es en la epigrafía funeraria griega donde conviene buscar el prototipo de este tipo de inscripciones.

— veamos ahora lo que ocurre en la Península italiana:

a. P. Pocetti¹⁸ hizo ya el recuento de los testimonios que se recogen en el CIL, I 2, de las fórmulas *salve, vale, salve vale, vale salve, ave (have)* y el resultado fueron 22 (9 de *salve*, 9 de *vale*, 2 de *ave*,...) incluidos los *carmina epigraphica*, pero no prestó atención —porque no interesaba para su investigación— a cuántos proceden de Roma y cuántos de otros lugares de Italia, lo cual sería un dato importante. Sin embargo, es fácil comprobar que no aparecen en los epígrafes funerarios más antiguos de la Urbe, como pueden ser las ollas de S. Cesáreo, ni tampoco en Preneste. En ILLRP se recogen muy pocos testimonios, lo cual es sintomático.

b. conocemos un documento sumamente importante para el tema que nos ocupa: se trata de la inscripción osca de Cumas, Vetter 110, estudiada por Pocetti, cuyo texto dice *Statie/Silie.s/Salaus*, traducido por Vetter como *Stati Sili, s(is) salvus*. Aquí el nombre del difunto está en vocativo, lo cual constituye un ejemplo aislado en el área itálica, donde lo habitual es el nominativo. Lo que ahora nos interesa es la aparición de la fórmula SIS SALVUS, prácticamente idéntica a la de *Carthago Nova*. Pocetti, utilizando diversos criterios —*praenomen* sin abreviar, omisión del patronímico— pone de relieve la imitación de los modelos griegos patente en el epitafio, lo cual le lleva a buscar y encontrar paralelos en los epitafios de Rheneia, la necrópolis de Delos. Un dato especialmente interesante para nosotros es la cronología propuesta a partir de consideraciones lingüísticas, epigráficas y también arqueológicas: el siglo II a.C.

c. éste no es el único testimonio de la fórmula *salve/salve vale* en ambiente osco, sino que debemos hacer referencia a otros tres casos:

— el epígrafe Vetter 185¹⁹, procedente de Vallo di Diano en la Lucania occidental, escrito en caracteres griegos, datable entre el III y II s. a.C. y tantas veces citado

13 GUARDUCCI, M.: *Epigrafia greca*, vol. III, Roma, 1974, pp. 150 y ss.

14 COUILLOUD, M.T.: *Les monuments funéraires de Rhénée*, Paris, 1974.

15 GUARDUCCI, M.: *Epigrafia greca*, p. 154.

16 GALLETIER, E.: *Etude sur la poésie funéraire romaine d'après les inscriptions*, Paris, 1922, p. 225.

17 GALLETIER, E.: *Etude sur la poésie funéraire romaine d'après les inscriptions*, p. 225.

18 POCETTI, P.: «In margine all'iscrizione osca da Cuma VE 110», *Incontri Linguistici*, 7, 1982, pp. 45-51.

19 VETTER, E.: *Handbuch der italienischen dialekte*, Heidelberg, 1953.

pero conocido sólo por dos copias manuscritas: ἄλαπονις πακφης οπιες πω αις εκο σαλαφς φαλε.

— el epígrafe Pocetti 204²⁰ (CIL, I 2, 3260= IX 3032), de Chieti: *sacracrix/herentatia. Vara/ Sonti. salas.vali*, traducido como *sacerdos /veneria Vara/ Sonti f. salvus vale*.

— el epígrafe Pocetti 205, de Torre dei Passeri (Pesca- ra): *sacracrix/cibat. cerria/ Licina. Saluta/salaus*, traducido como *sacerdos/cubat cerealis/Licina Saluta/ salvus (sis)*.

Pocetti²¹, a propósito de estos epígrafes y siguiendo la opinión de Campanile²², dice que las fórmulas finales de saludo son de origen latino. Yo tengo mis dudas por una cuestión de cronología, ya que parece que los documentos de ambiente osco son anteriores a los documentos de Roma. Es opinión general que el origen de las fórmulas de saludo hay que buscarlo en los epitafios griegos helenísticos, pero, a partir de aquí, ¿cuál es la trayectoria de las influencias e imitaciones? ¿ámbito helenístico (Delos) -> Roma -> ámbito itálico? o bien ¿ámbito helenístico (Delos) -> ámbito itálico -> Roma? Y volviendo a nuestro epígrafe de *Carthago Nova*, ¿desde dónde llegó la influencia? ¿desde Roma o desde el ámbito itálico?

d. Debemos considerar ahora qué ocurre en Roma. Lamento no haber podido consultar la tesis de G. Vergantini, *Ricerche sul formulario delle iscrizioni sepolcrali di Roma*, (1985-86), pero me remito a los datos publicados en el homenaje a Degrassi²³ *Epigrafia*: «Formule di saluto come *salve, vale, have* sono abbastanza attestate nelle iscrizioni sepolcrali urbane... Cronologicamente, questo formulario fa la sua comparsa a Roma nel I secolo a.C. *Salve e vale* sembrano essere le forme di saluto più risalenti; esempi più antichi: due iscrizioni di I secolo a.C... La nostra, pertanto, sembra essere allo stato attuale una delle attestazioni più antiche, se non la più antica, di *salve*.» Poco antes ha dicho que el epígrafe que publica «sembra riconducibile alla prima metà del I a.C.» Este es el punto al que quería llegar: si todo esto es así, es evidente que el de Cumas —y probablemente también el de *Carthago Nova*— son anteriores a los de Roma. Es evidente también que a *Carthago Nova* estas fórmulas debieron llegar desde la Campania y también desde Delos, no desde Roma. Basta observar los nombres de nuestro epígrafe: *Fufia*, nombre sin duda itálico, y *Plotia* (no *Plautia*); esta forma se encuentra no sólo en Minturno sino también en Delos: Αὐλὸς Πλώτιος Μαάρκου (CIL, I, 2, 2239= ILLRP, 748). Mi propuesta encaja perfectamente en el horizonte arqueológico de la ciudad, en el que destacan las importaciones de productos del Mediterráneo oriental: el conjunto (más de 100 piezas) de cerámi-

cas de relieves del tipo «Megara»²⁴ —muy abundantes en Delos—, el lote de marcas sobre fragmentos de ánforas rodias, los «lagynoi» de engobe blanco²⁵. En este mismo contexto hay que considerar el culto a la diosa siria Atargatis, cuyo nombre se ha leído en una inscripción²⁶ sobre un pavimento de *opus signinum* de *Carthago Nova* y que era venerada también en Delos junto a su «paredros» Hadad. Todos estos datos, arqueológicos, epigráficos y religiosos, configuran la especificidad de la *Carthago Nova* tardorrepublicana y hacen de ella el «pendant» occidental de Delos. Pérez Ballester concluye un artículo muy reciente²⁷ con este párrafo: «Una necesaria revisión prosopográfica de la epigrafía cartagenera se hace urgente para dar luz a estas estrechas relaciones entre itálicos de *Carthago Nova*, itálicos de Campania e itálicos de Delos que cada vez se nos hacen más patentes a través de los restos arqueológicos de la ciudad».

Hagamos todavía otra observación: donde se encuentra una mayor cantidad de testimonios de las fórmulas *salve, vale* y especialmente *have*, es en la Campania (CIL, X): Pozzuoli, Napoles, Salerno, Miseno; sin duda la más interesante de ellas es ILLRP, 819, *Imagines*, 310, *prope antiquas Stabias: hospes resiste nisi moletust (sic)/ perspice monumentum quod/ sibi Publius Publi Granius/ sibi et sueique vivos fecit/ Euhodos turarius. Salve, vale*; Degrassi la data *medii fere saec. I*. También hay bastantes ejemplos del uso de estas fórmulas en CIL, XI, (*Larinum, Canusium, Histonium*), pero probablemente estos documentos son más tardíos (de época imperial) porque en ellos las fórmulas que estudiamos aparecen junto a D.M.

2. Vamos ahora a considerar el grupo de epígrafes en el que aparecen las fórmulas funerarias que estudiamos; se trata, al menos en parte, de la serie procedente de la necrópolis de Sta. Lucía:

— la expresión más habitual es SALVE, lo cual enlaza perfectamente con lo dicho a propósito de *Plotia Prune*; conocemos un total de catorce testimonios, doce recogidos ya por Beltrán en 1950, y dos publicados por Koch (II, nº 2 y III, nº 3); la mayoría de los individuos son libertos/as. A ellos hay que añadir un epígrafe fragmentario (Beltrán,

24 CABRERA, P.: «La cerámica helenística de relieves de Cartagena». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la U.A.M.*, 5-6.

25 Sobre estos materiales: Pérez Ballester, J., Cabrera, P., Peláez, N.: «Noticia sobre cerámicas helenísticas de engobe blanco del tipo «lagynoi» halladas en Cartagena». *MM*, 21, 1980, pp. 155-164; Pérez Ballester, J.: «Cerámicas helenísticas del Mediterráneo oriental en Cartagena». *XVI CAN. Cartagena. 1982*, Zaragoza, 1984, pp. 519 ss.; Pérez Ballester, J.: «Asociaciones de lagynoi. boles helenísticos de relieves y ánforas rodias en contextos mediterráneos», *Iberos y Griegos: lecturas desde la diversidad (Ampurias, 1991)*, Huelva Arqueológica, XIII, 2, pp. 349-366.

26 RAMALLO, S. y RUIZ, E.: «Un edículo republicano dedicado a Atargatis en *Carthago Nova*», *AEA*, 67, 1994, pp. 79-102.

27 PÉREZ BALLESTER, J.: «La actividad comercial y el registro arqueológico en la *Carthago Nova* republicana. Los hallazgos del área del anfiteatro». *Verdolat*, 7, 1995, pp. 339-349.

20 POCETTI, P.: *Nuovi documenti italici*, Pisa, 1979.

21 POCETTI, *Nuovi documenti italici*, p. 112.

22 CAMPANILE, E.: «La latinizzazione dell' osco». *Scritti in onore di Giuliano Bonfante*, vol. I, Brescia, 1976, pp. 109-120.

23 EPIGRAFIA. *Actes du colloque en mémoire de Attilio Degrassi (Rome, 27-28 mai 1988)*, Roma, 1991, pp. 348-349.

nº 26), de difícil comprensión, pero que me parece de gran interés; se conserva en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, y en él se lee....*a salve et v(ale) /salve o(?) monu(mentum).../...isitvm venis /....(v)ale*; por la grafía debe ser muy temprano, más o menos coetáneo del de *Plotia Prune*. De la repetición de la fórmula *salve et vale* se deduce que hay un diálogo entre el *viator* y el (o la) difunta.

A mi entender, *salve* representa la primera fase de las fórmulas de saludo, equivalente al $\chi\alpha\iota\pi\epsilon$ griego, aunque su uso perdura y tenemos epígrafes con *salve* datados en época augustea.

— la fórmula AVE ET VALE está testimoniada por cinco epígrafes recogidos todos ellos por Beltrán (en uno de ellos escrito HAVE), el más interesante de los cuales es probablemente CIL. II, 3512= Beltrán 109, *P. Vergilius P. l./Samnis hic situs/est ave et vale*; el *cognomen* geográfico es indicativo de su origen y además es uno de los escasos testimonios de la forma en singular (cf. *Samnites*)

— la fórmula AVE SALVE se encuentra una sola vez (Koch, III, nº 4) en un epitafio del tipo Sta.Lucía, que presenta otros rasgos de interés: *Cn. Numisius Cn.l./Epigonus / heic sepulst / ave salve*

— quizás vale la pena llamar la atención sobre alguna otra expresión muy poco corriente en la epigrafía de Hispania, por ejemplo *vixit cum fide* (CIL, II, 3449 = Beltrán, 14), que encuentra un paralelo (*vixi quom fide*) en un epitafio de época republicana hallado en Roma (CIL, I, 2, 1218= ILLRP, 982).

Pasemos ahora a considerar otra cuestión: la difusión en la Península Ibérica de estas fórmulas funerarias.

— conocemos dos ejemplos de *salve* procedentes de Itálica²⁸ (CIL, II, 1151 y 6279). —lo cual puede ser significativo ya que se trata de uno de los establecimientos romanos más tempranos de Hispania— ambos bastante interesantes: uno porque podemos interpretar el nombre del difunto en vocativo, que es el caso que en origen requiere *salve* (*L. Fer/oni. L. l./salve*), el otro (*Q. Her. A. l./sal*) porque testimonia el *nomen Herius*, (mucho más probable que *Herennius*) de origen osco, muy poco frecuente y que se encuentra también atestiguado en *Carthago Nova*²⁹, en un epígrafe datado entre el 67 y el 49 a.C. Observemos que en ambos casos se trata de libertos y lo que es más interesante, en el caso de *Herius*, el *praenomen* del liberto no coincide con el del patrono, lo cual es un indicio de una datación temprana³⁰.

— el único conjunto funerario en el que abundan estas fórmulas procede de la necrópolis indígena de Sa Carrotja³¹, en la isla de Mallorca; éste es un dato sobre el que nadie ha llamado la atención y que no deja de ser sorprendente, ya que la necrópolis no corresponde a ninguna de las dos ciudades importantes de la isla, Palma y Pollentia, sino que está lejos de ambas. Sin embargo, las fórmulas son abundantísimas: *vale* (6 veces), *fuisti vale* (3 veces), *fuistis vale(te)* (1), *ave et vale* (10), *have et vale* (3), *avae* (1). En otro lugar³² he hecho ya un análisis de estos epígrafes —con una cronología bastante temprana, algunos sin ninguna duda del s. I a.C.— y no deseo repetirlo, pero querría añadir algunas reflexiones:

— Observación importante: en Sa Carrotja nunca se encuentra *salve*; esta expresión sólo se encuentra en el epígrafe Veny, nº 75 (*Q. Sergi/Q. l. Dem/salv*), procedente de Porreras.

— En principio, parece que no hay ni pudo haber ninguna relación entre *Carthago Nova* y la zona de Sa Carrotja, a no ser un pasado púnico, ya que la necrópolis se encuentra muy próxima a las factorías ebusitanas de Na Guardis y Es Trenc; pero esto no nos interesa aquí. Más bien hay que pensar en un origen geográfico común para los colonos de ambas regiones.

— Sin embargo, no hay que olvidar que, según Estrabón, III, 5,1, Quinto Cecilio Metelo, de sobrenombre el Baleárico, después de la expedición contra las Baleares, en el año 123/121 a.C., fundó en la Isla Mayor dos ciudades, Palma y Pollentia, y «llevó tres mil colonos de entre los romanos de Iberia». ¿debemos tomar en consideración esta frase? en caso afirmativo, ¿de qué región de Iberia procedían estos colonos? No de *Carthago Nova*, puesto que ninguno de los *nomina* de las grandes familias de esta ciudad se encuentra en Mallorca y tampoco el aspecto formal de los epígrafes tiene ninguna relación. Sin embargo, la presencia en Sa Carrotja de algunos *nomina* de origen itálico, muy poco frecuentes en la Península Ibérica, tales como *Ocratia*, *Caesula/Caisula*, puede ser un reflejo de los primitivos colonos de la Isla hasta ahora desconocidos para nosotros e inducirnos a pensar en un origen geográfico común para los colonos o inmigrantes itálicos de ambas regiones. *Ocratia* es un caso único en Hispania, pero *Ocratius* es el *nomen* de dos de los *magistri* de Capua. *Caesula/Caisula* —aunque a veces considerado en la bibliografía como indígena³³— es en origen un diminutivo

28 CANTO, A.: *La epigrafía romana de Itálica*, Madrid, 1985, nº 108 y nº 119.

29 KOCH, M.: «Ein neuer Beamtenname aus dem republikanischen Hispanien». *Chiron*, XIX, 1989, pp. 27-35.

30 THYLANDER, H.: *Etude sur l'épigraphie latine*, Lund, 1952, 57-64.

31 VENY, C.: *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*, Madrid, 1965, números 76 a 112 y 114.

32 PENA, M.J.: «Reflexiones sobre la condición jurídica y social de la población rural de Mallorca en época romana». *Captius i esclaus a l'Antiguitat i al món modern (Actes del XIX Col·loqui Internacional del G.I.R.E.A., Palma de Mallorca, 2-5 octubre 1991)*, Nápoles, 1996, pp. 127-140.

33 ALBERTOS, M.L.: ¿Indoeuropeos o iberos en Baleares?. *Emerita*, 28, 1958, pp. 235-240.

de *Caeso*, *nomen* probablemente campano y se encuentra ya, utilizado como *praenomen* femenino (ILLRP, 21, *Cesula/Atilia/donu(m)/da(t) Diane*) en uno de los cipos Pisaurenses, datados en el s. II a.C. Es interesante señalar que en *Carthago Nova* tenemos atestiguado el *nomen Caesilia* (CIL, II, 3470 = Beltrán, 42).

Volvamos ahora a *Carthago Nova* para hacer algunas observaciones acerca del estamento social que los epígrafes funerarios reflejan:

— lo primero que llama la atención es el hecho de que la mayoría de los individuos que conocemos son libertos, lo cual debería hacernos reflexionar: ¿se trata de una pura y simple casualidad derivada del azar de los hallazgos? o ¿es que los patronos, los miembros de las «grandes familias»³⁴ solían morir —excepto muertos prematuros como son *P. Pontilienus* y *C. Licinius Thorax*— en su tierra? Tampoco deja de ser curioso el elevado número —un mínimo de diez— de libertos de mujeres que se encuentra en la ciudad, expresado siempre mediante la C invertida; quizás habría que preguntarse si esto significa algo a nivel socio-económico.

— entre los *cognomina* de estos numerosos libertos, junto a los habituales y esperados de origen griego (*Stratonice*, *Cleunica*, *Calliopa*, *Philoxenus*, *Theofrastus*, *Antiochus*, *Seleucus*, *Macaria*, *Demosthenes*, etc.), encontramos también algunos de origen púnico³⁵: *Antonia Sambarul(la)* (Beltrán, 6), *L. Labicius (mulier) L. Malcio y Labicia (mulier) L. Maura* (Beltrán, 45-46), *M. Messius M.L. Samalo* (Koch, II, nº 3); a señalar que un nombre parecido —*Samaius*— se encuentra en Sa Carrotja. A estos podría añadirse tres ejemplos de *Marta* (Beltrán, 61 y 96, Koch, I, nº 1), nombre de origen semita.

— conocemos además un liberto de la *gens Atellia*

(lingotes de plomo, monedas, epígrafes; la más antigua de las «grandes familias», según Koch) que lleva un *cognomen* muy interesante, *Toloco* (CIL, II, 3450-Beltrán, 15); la placa presenta un interés añadido, puesto que debajo de la inscripción hay un bajo-relieve que representa un campesino vestido con una corta túnica que guía un arado tirado por una yunta de bueyes. A pesar de que Beltrán dice que el nombre es griego, es probable que se trate de un nombre celtibérico, atestiguado en el recién publicado tercer bronce de Botorríta³⁶, datado en los primeros decenios del s. I a.C. Esta identificación del nombre *Toloco* me parece importante porque pone en evidencia las relaciones del interior de la Península con las grandes ciudades de la costa y porque viene a reforzar y confirmar otro documento epigráfico ya conocido y estudiado: la *tessera hospitalis* conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, pero al parecer procedente de algún lugar de la provincia de Teruel, donde se lee *tessera hospitalis/cum P. Turullio P. f./Mai.*³⁷; la *gens Turullia* es una de las grandes familias de *Carthago Nova*, bien conocida por las marcas de los lingotes y por la epigrafía. Parece como si los miembros de las potentes *gentes* de la ciudad frecuentaran el interior de la Península en busca de mano de obra, en este caso agrícola, quizás en otras ocasiones para la producción minera.

Es evidente que sobre la epigrafía funeraria de *Carthago Nova* pueden decirse muchas más cosas porque se trata de una documentación excepcional para estudios de muy diversa índole; el texto aquí presentado no es más que una breve muestra de ello y confío en que sirva para atraer el interés y la atención de los estudiosos de la epigrafía temprana hacia un conjunto provincial del mayor interés.

34 KOCH, M.: «Las «grandes familias» en la epigrafía de *Carthago Nova*», *Actas del Ier Congreso Peninsular de Historia Antigua (Santiago, julio, 1986)*, Santiago, 1988, vol. II, pp. 403-407.

35 JONGELING, K.: *North African Names from Latin sources*, Leiden, 1994.

36 BELTRÁN, F., DE HOZ, J., UNTERMANN, J.: *El tercer bronce de Botorríta (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza, 1996.

37 KOCH, M.: «Die Turulli und Neukarthago», *Navicula Tubigensis. Studia in honorem Antonii Tovar*, Tübingen, 1984, pp. 233-246.